

*¡Hola! Soy Doroty -*

Por favor, vayamos en nuestras Biblias, al **Evangelio de Marcos, capítulo 14**. Allí leemos -

**32 Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro.**

**33 Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse.**

**34 Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte . . .** En otras palabras, se preguntaba si podría mantenerse vivo para salir de aquello a lo que estaba sometiéndose a sí mismo. . . . **quedaos aquí y velad.** Nuestro Señor se sometió a sí mismo a esa separación de Su Padre, entre tanto las fuerzas demoníacas irrumpían y hacían todo para atormentar su alma y quitarle su energía.

Hace varios años que estando en una reunión una señora se acercó y comenzó a hablar conmigo. En unos pocos segundos, me di cuenta de que estaba poseída por un demonio. Recuerdo que la energía salió de mi cuerpo mientras ella hablaba. Era como si apenas tuviera fuerzas para pararme, y menos aún para hablar. Algunos de ustedes, que han incurcionado en las fuerzas de las tinieblas y las cosas con las que el Señor dijo que no deberíamos tener nada que ver, saben algo acerca del poder y el control bajo el cual se ponen. Pero debes saber que

Jesucristo tomó ese precio en el Jardín de Getsemaní y caminó en triunfo desde el jardín hasta la Cruz. Alabado sea el Señor, Él trató con Satanás en la Cruz cuando exclamó: **¡Consumado es! (Juan 19:30)**. Por lo tanto, puedes ser libre de tu opresión y depresión y de tus problemas mentales que siguen desgarrándote y atrapándote. Ve a la Palabra de Dios y di: "¡Señor, tú eres mi Libertador!" En la oscuridad del mal que está por todas partes con las fuerzas perversas que parecen derramarse sobre los corazones de los hombres en el liderazgo que ellos ejercen, clama al Señor para que en Su triunfo y victoria tengas paz en esa situación oscura y reconoce la protección de la Sangre de Jesús sobre ti y tu familia, tu hogar. ¡No tengas nada que ver con las cosas de la oscuridad! ¡Deshazte de ellas! Reconoce ese poder que ha sido liberado, porque Jesús sufrió esta angustia en el Jardín, por ti.

Continuemos leyendo -

**35 Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora.** Él está hablando de la terrible y muy, muy intensa guerra demoníaca.

**36 Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.**

Él pudo entender anticipadamente que, sobre la Cruz, el Dios santo, (*Su Padre*) por ser santo, no podía mirar a su Hijo. ¿Podrías imaginar lo que eso le hizo al Padre celestial? ¿Puedes imaginar cómo penetró la espada en el Padre celestial, al no poder mirar a su Hijo amado, Quien

por la eternidad había sido uno en la triunidad del Dios Divino, pero Él (El Padre) no podía mirarlo, ¡por tu culpa! Pues eres responsable y por ¡mi culpa! ¡porque soy responsable! Él se convirtió en pecado y Su Padre no pudo mirarlo; fue un espantoso horror estar sujeto a esta separación. Oh, el conflicto que esto debe haber costado a nuestro Señor, si, pero Él sabía que tenía que seguir adelante; no había otra manera, para tomar tu pecado y el mío, pero Él era el Hijo de Dios sin pecado, el Hombre sin pecado. No hagas ¡liviano el pecado! Lo que sea que estés haciendo ahora, recuerda, hay un terrible precio por el pecado; y lo pagó Jesús para liberarte.

Después leemos -

**36 . . . mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.**

**37 Vino luego y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora?**

¿Qué hay de ti en tu desánimo de oración y de mí en mi falta de oración? ¿Te despiertas por la noche? ¿Te das cuenta de que estás despierto para orar? ¿Aprovechas esos minutos? ¿Te das cuenta de que, cuando ves algo o escuchas noticias o te enteras de algo, no debes chismear sobre eso, sino ir a orar? No podemos percibirlo; ¡estamos espiritualmente dormidas!

**38 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.**

**39 Otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras.**

**40 Al volver, otra vez los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño; y no sabían qué responderle.**

Esas eran palabras pasadas.

**41 Vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y descansad. Basta, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores.**

**42 Levantaos, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega.**

Oh, que no lo traicionemos; ¡que podamos correr hacia Él! Que estemos alertas a Su Espíritu en nuestras vidas para hacer el trabajo que Él ha planeado hacer a través de nosotras.

*En el Nombre de Jesús. Amén.*